

La sociedad es uno de los problemas más grandes que afectan a las niñas estos días, el machismo presente intenta evitar que las niñas, las cuales tienen LOS MISMOS DERECHOS que los hombres, puedan intentar a aspirar a algo. Este machismo intenta evitar esa igualdad y lo podemos ver presente incluso en los lugares más difíciles; hay trabajos en los que el sueldo ganado de una mujer es menor que el sueldo ganado por un hombre con exactamente el mismo trabajo. Incluso en las familias puede llegar a haber machismo, pudiendo llegar hasta extremos radicales, como privar la educación de las niñas y obligándolas a trabajar en la casa o siendo forzadas a contraer matrimonio a edades tempranas.

En los estereotipos podemos llegar a ver incluso más ejemplos de este machismo, hacer cosas como una niña es un estereotipo muy utilizado, intentando decir que ser una niña ya de por sí es malo. Haber nacido como una niña no es un problema, ni es malo, pero este estereotipo nos quiere hacer ver que es algo terrible y la sociedad aplica este concepto erróneo a nuestra vida, afectando negativamente a la visión general de ser niña y dando así lugar a aún más machismo. El problema es que este no es el único estereotipo utilizado para dar una visión negativa de las niñas; “Las rubias son tontas” es un ejemplo que da este punto de vista que mencionamos antes, creando un odio hacia las niñas rubias.

Hay una especie de machismo, algo más discreto que, aunque pueda parecer minúsculo a simple vista, sigue siendo un problema que afecta a la visión de ser mujer o niña y este tipo suele estar presente en las expresiones utilizadas para expresar algo bueno o malo. Expresiones como “Esto es la polla” se utilizan como algo fantástico o genial, mientras que hay otras frases como “Vaya coñazo” utilizadas con carácter negativo en conversaciones. Aunque esto no sea un problema muy grande podemos ver claramente cómo se denominan a las cosas masculinas como geniales y se suele referir a las femeninas como negativas, dándonos una perspectiva del machismo que se ha construido en nuestra sociedad y que, queramos o no, vamos alimentando poco a poco.

Hay que ser consciente de que todos estos problemas influyen a nuestra sociedad negativamente y hacen que el machismo siga atacando fuerte a nuestro intento de construir una sociedad regida por la igualdad y equidad, en la que los estereotipos no sean utilizados ni influenciados para promover el odio hacia las niñas y mujeres. Si queremos hacer una montaña, necesitamos cada granito de arena posible y tenemos que hacer que cada granito valga lo mismo, independientemente de que seas niña o niño, lo importante es tener una mente abierta, sólo así podremos acabar con este machismo y conseguiremos una sociedad verdaderamente justa.